



# Nef

2025

Nouvelles En Famille



Una peregrinación junto a  
los betharramitas,  
...transitando el cambio de  
época



## En este número

Una peregrinación junto a los betharramitas,...transitando el cambio de época  
- *P. Eduardo Gustavo Agín, Superior General* PAG. 3

---

Oración por el Papa Francisco  
- PAG. 7

---

Comunicado de la Congregación del 28 de febrero de 2025  
- PAG. 8

---

Religiosos Hermanos como Superiores: un Servicio en Fidelidad y Fraternidad  
- *Hno. Victor Torales scj* PAG. 10

---

Testimonio de animación comunitaria  
- *Hno Sixto Benitez scj* PAG. 12

---

La vida religiosa ante el cambio de época: 10 pinceladas inspiradoras  
- *P. Gerardo Ramos scj* PAG. 15

---

No tengas miedo  
- *P. Jacob Biso Puliampally scj* PAG. 16

---

Comunicaciones  
- *Consejo General* PAG. 21

---

Los viajes del P. Etchecopar: Tercer viaje a Roma  
- *Roberto Cornara* PAG. 24

---

### Casa Generalicia

Via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

E-mail [scj.generalate@gmail.com](mailto:scj.generalate@gmail.com)

# Una peregrinación junto a los betharramitas, ...transitando el cambio de época

“Dios mismo  
propone a todos los hombres  
el modelo acabado de toda santidad:  
su propio Hijo Nuestro Señor  
Jesucristo.”  
(DS 348)



Queridos betharramitas:

Acabo de regresar a Roma tras mi visita a la India, Tailandia y Vietnam. Junto a los miembros del *Consejo de Congregación*, reunidos en Bangalore, hemos interiorizado con coraje los anhelos y las crisis de la Congregación. Aún existen muchos motivos para creer y esperar, incluso allí donde se tiene la sensación de que todo parece perdido...

La cuaresma ha empezado, andamos por el desierto *tras la columna de nube*. Hay un tono penitencial en nuestra marcha. Nuestro horizonte es la Pascua de Cristo, como *Peregrinos de esperanza por el camino de la Paz*.

Hoy quisiera compartirles una reflexión sobre la *Vida consagrada* mientras transitamos *este cambio de época*. El tema es muy extenso y, como ya saben, no soy un especialista en este campo, así que sólo esbozaré aquí algunos puntos para que todos podamos conversar en el Espíritu. Podríamos empezar preguntándonos: *¿Cómo estamos viviendo nuestra consagración y misión en este mundo que cambia tan velozmente?*

El cambio de época no es algo teórico. Está aquí abajo, se siente en la vida real y cotidiana. Se advierte en el modo de relacionarnos entre nosotros, en un cambio de paradigma cultural, social, mediático, etc. A los religiosos formados hace tiempo se nos hace difícil encontrar en la Iglesia ese rumbo común, ese modelo que nos caracterizaba y que, a la vez, estaba abierto a los signos de los tiempos. El Papa Francisco nos ayuda, invitándonos a expresar *la profecía* como lo más propio de nuestro estilo de vida.

Hagamos una breve retrospectiva.

- La idea de vida consagrada como *camino de perfección* acompañó la reflexión sobre la misma hasta el Concilio Vaticano II y ya va quedando en un pasado remoto. En ella se renunciaba, a menudo, a integrar lo humano, porque se lo consideraba pecaminoso. La “ley” lo unificaba todo. La Palabra de Dios estaba un poco subordinada a las reglas y normas. Mucha gente se santificó con este esquema, y algunos creen todavía que es aplicable...
- La Vida Consagrada después del Concilio se nos presenta como la vocación de los *testigos del Reino*. Fundamentada en el bautismo, experiencia común con todos fieles, este redescubrimiento hacia las fuentes de la Vida consagrada se revela en **la Persona misma de Jesús**, en configurarnos con él, en seguirlo de cerca. Él es *nuestro único amor, nuestro único tesoro, nuestro único Señor*. Somos todos Pueblo de Dios y todo estado de vida tiene el mismo “derecho” a la santidad. Esto significa un llamado a abrirnos a la sinodalidad y dejar de esquemas parciales o privilegios. Una relación más cristocéntrica, que nos invita a salir y a dar testimonio y no a aparentar y a huir. La *Gaudium et Spes* nos pone en diálogo con la cultura, con un mundo que cambió y que cambiará mucho más, hasta entrar en esta etapa de cambio epocal que vivimos hoy.
- Mientras tanto, en los años 70 vemos cómo la VC *se insertará en el mundo de los pobres*. Ahora asiste a los pobres desde una “justicia largamente esperada”. Más que hablar de los pobres comienza a reconocer a los empobrecidos, los excluidos, los descartados... Pero también se quedará un poco encerrada en las obras, luchando contra el pensamiento secular.
- Más tarde, en los años 80-90 se le dará una *impronta más pastoral* a nuestro estilo de vida. Será una vida consagrada “en y para” la pastoral.

Debido a esta preocupación por el “hacer”, perderá un poco su “ser”: recordemos el activismo de aquellos años, los innumerables proyectos, etc.

- Finalmente, la VC comienza a desarrollarse ya en la post-modernidad. Se abre a jóvenes que vienen de esa cultura. Es el encuentro de una nueva generación con la vieja. Aparece la llamada inter-culturalidad, lo inter-generacional. Todo es llamado a fluir, pero en un ambiente de crisis...

Son cuatro modelos que subsisten aún hoy: por un lado tenemos la Vida consagrada del perfeccionismo, la del compromiso social, la de la vida pastoral en proyecto, y por otro los nuevos jóvenes consagrados que son más atentos a la fraternidad, la contemplación, los tiempos personales, las redes sociales. Se pasa de lo doctrinal o ideológico a la primacía del sentir, el cuerpo, los talentos personales, las emociones, etc. Comienza a hacerse más difícil vivir la fraternidad como era concebida antes, porque ahora se prioriza mucho el cuidado de la subjetividad, la individualidad, la propia realización. Surge el tema de *la autorreferencialidad*.

Así, quedan en evidencia los límites de un estilo de vida religioso que antes pocos cuestionaban como camino de santidad; aparecen subrayadas sus crisis y sus incoherencias... Algunos, rápidamente, dejan la vida consagrada en busca de una mayor libertad personal en el laicado... Otros, quizá tentados por el clericalismo, prefieren salir hacia la práctica de un ministerio sin compromisos comunitarios...

A ello se suma el tema de la fragilidad institucional. Falta crecer mucho en *sinodalidad*, un camino que el Papa Francisco ha señalado y que en algunos ha provocado inquietud. Tenemos que ir hacia la conversión sinodal de las estructuras existentes y no nos animamos a hacer estos cambios quizá por miedo. Nos cuesta poner más confianza en la expresión coral del Espíritu que en “lo estructural” que, supuestamente, nos protege. Así, a menudo terminamos sacrificando la vida comunitaria para cuidar obras, casas, espacios históricos...

Comprobamos que, cuando nuestro estilo de Vida no es el de Jesús, su *dimensión profética* no aparece, se diluye. *¿Cómo ofrecer entonces un estilo de vida betharramita más atractivo sin cambiar ese viejo corazón?. “Atrás viejo corazón, dale paso al Corazón de Jesús” (SMG).*

Los betharramitas creemos que la comunidad es un lugar teológico. Somos una comunidad en misión, que vive la experiencia de Dios como experiencia de gratuidad, de animación carismática y de discernimiento. Démosle hoy a Dios el lugar que Dios merece: integrando lo humano, lo social, lo ecológico, etc. Una experiencia contemplativa del Dios Amor nos cuidará de los enemigos que siempre acechan: el espiritualismo, el secularismo, el pelagianismo, el gnosticismo...

Muchos betharramitas han sabido descubrir el *secreto resorte* en cada etapa de su vida consagrada y por eso nos han dejado su huella. Fijémonos cómo nunca han faltado en ellos: el silencio, la escucha y la contemplación que los llevó a dar su vida por la misión, así como lo hizo Jesús por nosotros, a quienes llamó amigos.

Que Dios los bendiga a todos.

**P. Gustavo Agín scj**  
Superior General

### PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

*Los nuevos escenarios para la Vida Consagrada en este 2025 según nos lo propone la Iglesia son:*

- *Escuchar el clamor de los pobres*
- *Cuidar el medio ambiente*
- *Promover la solidaridad*

1. *Según tu parecer: ¿En cuál de estos escenarios tu comunidad en misión se encuentra más sensibilizada o comprometida?*
2. *Comparte cómo lo hacen: ¿con qué acciones concretas?*
3. *¿Cómo podríamos vivir un mayor compromiso en esos escenarios?*



## Oración por el Papa Francisco

Rezamos por nuestro Papa Francisco.

El Señor lo guarde, le dé vida, le haga feliz en la tierra y lo proteja de todos los peligros.

Padre nuestro. Ave o María.

Rezamos.

Dios, pastor y guía de todos los creyentes,  
mira a tu siervo Francisco,  
al que has puesto para presidir tu Iglesia;  
sostenlo con tu amor,  
para que edifiques con la palabra  
y el ejemplo al pueblo que le has confiado,  
y juntos lleguen a la vida eterna.

Por Cristo nuestro Señor.

Amen.

## Comunicado de la Congregación del 28 de febrero de 2025

La Congregación de Betharram ha decidido participar activamente en el reconocimiento de todas las víctimas y en la reparación de las violencias sexuales o físicas cometidas en su seno, así como a contribuir a la prevención de esas violencias.

La Congregación de Betharram reafirma, en continuidad con su comunicado de septiembre de 2024, que es consciente de la gravedad de las violencias cometidas dentro de la Institución "Notre-Dame-de-Betharram" durante varios decenios. Estas violencias son inaceptables y la Congregación desea dar testimonio de su profunda compasión para con todas las personas que hayan sido víctimas de ellas.

Ninguna palabra será lo suficientemente fuerte para describir el terror, la vergüenza y la ira que esas violencias suscitan entre los miembros de la Congregación y su sentimiento de responsabilidad en cuanto a los sufrimientos vividos por los niños y adolescentes en el seno de la Institución "Notre-Dame-de-Betharram". La Congregación quiere asegurarles su apoyo y sus profundos pesares.

Desde hace tres años, la Congregación actúa concertadamente con la Comisión de Reconocimiento y Reparación para que las víctimas de violencias sexuales cometidas por religiosos puedan obtener reconocimiento y reparación, en continuidad con los trabajos de la CIASE.

Inscribiéndose en la lógica de su colaboración con l'IFJD-Intitut Louis Joinet, la Congregación de Betharram decide hoy continuar con su compromiso a través de acciones concretas junto a las víctimas, para que todas puedan obtener la verdad, la justicia y las reparaciones a las que tengan derecho.

Por ese motivo, la Congregación de Betharram aporta en primer lugar su apoyo al conjunto de procedimientos judiciales en curso, o que puedan ocurrir, para que los autores de violencias sexuales y físicas, que sean religiosos o laicos, sean condenados. Además del apoyo moral, la Congregación queda así a disposición de los investigadores y de todas las autoridades judiciales para responder a sus preguntas y proporcionar toda la información o documentos que obren en poder de ella. La Congregación aportará también su colaboración a toda víctima que desee acceder a los lugares o incluso obtener información con la finalidad de elaborar una queja.

Sin embargo, la Congregación es consciente de que la vía legal probablemente no garantizará la indemnización a todas las víctimas, en particular debido a las normas de la prescripción. Es por eso que la Congregación desea ofrecer a las víctimas opciones complementarias al proceso judicial.

Además de las reparaciones que proporciona a través de la Comisión de Reconocimiento y Reparación, la Congregación creará primero un fondo de reparación, para que todas las víctimas de violencia sexual cometida dentro de la Institución "Notre-Dame-de-Bétharram" puedan obtener reparación, sea quien sea el autor. Por lo tanto, este fondo estará destinado a las víctimas de violencia sexual cometida por laicos, que no podrían obtener reparación judicial. El fondo será financiado por la Congregación, mediante la venta de algunas propiedades inmobiliarias.

La congregación ha decidido también crear una comisión de investigación independiente, responsable de establecer la verdad sobre la violencia y sus causas, y proponer un sistema de reparaciones materiales, simbólicas y conmemorativas, así como medidas de reorganización administrativa y pedagógica orientadas a prevenir la repetición de la violencia, incluso en lo que respecta a la creación y/o el funcionamiento de unidades de escucha en el extranjero.

El trabajo de esta comisión de investigación se basará en la investigación y en el acceso a los archivos, pero también y sobre todo en la acogida, la escucha y la recogida de las palabras de las víctimas.

Finalmente, con la voluntad de la reconstrucción y el arrepentimiento, la Congregación de Betharram invita a todas las víctimas que lo deseen a participar en un día de encuentro y diálogo, durante el cual la Congregación desea expresar su pesar y compasión, así como escuchar a aquellos que aceptan expresarse ante ella.

Estas decisiones forman parte del deseo de la Congregación de Betharram de continuar, pero también de acelerar y profundizar los pasos dados desde hace varios años. Después de varias décadas de aislamiento, las víctimas deben recibir todo el apoyo que merecen. Después de varios decenios de impunidad, nuestra prioridad es prevenir nuevos actos de violencia.

Estas decisiones, en particular en lo que respecta a la creación, composición y poderes de la comisión de investigación, se presentarán con más detalle durante la jornada de reflexión sobre la violencia sexual, organizada por el IFJD-Institut Louis Joinet, en Bayona, el 15 de marzo de 2025.

Congregación de Betharram, 28 de febrero de 2025. ■

# ...Transitando el cambio de época

## Religiosos Hermanos como Superiores: un Servicio en Fidelidad y Fraternidad

• Hno Victor Torales scj,

Superior de la Comunidad de Puente Remanso (Paraguay)

El nombramiento de religiosos hermanos como superiores de comunidad marca un cambio significativo en la tradición, pero al mismo tiempo reafirma la riqueza de la vida consagrada en su diversidad. Asumir el servicio de animación de una comunidad es, antes que nada, un llamado a vivir la fraternidad en su máxima expresión, recordándonos que la autoridad en la vida religiosa no es una cuestión de ordenación, sino de servicio.

Desde la perspectiva de un religioso hermano, este encargo lo vivo como una oportunidad para reforzar la identidad propia de la vida religiosa. Ser un hermano religioso en un rol de liderazgo implica, en ciertos contextos, romper esquemas. En un mundo donde los modelos tradicionales de liderazgo están en crisis, el testimonio de una autoridad basada en la comunión y el servicio es un signo profético.

En estos dos años como animador de comunidad, reconozco que la misión no está exenta de desafíos. Uno de los mayores retos que encuentro es el equilibrio entre las múltiples responsabilidades pastorales y el cuidado de la vida comunitaria. Además del acompañamiento de la comunidad, muchas veces asumimos la administración de obras educativas y sociales, lo que puede generar tensiones entre la vida fraterna y el activismo.

A pesar de los desafíos, la experiencia de la corresponsabilidad con mis hermanos sacerdotes ha sido enriquecedora. La sinodalidad, que es caminar juntos en el discernimiento y la misión, se vive en la cotidianidad a través del diálogo, la escucha y la toma de decisiones en conjunto. Es un testimonio concreto de que la Iglesia está llamada a ser cada vez más participativa y misionera.

Ser superior de comunidad es una gracia porque permite testimoniar, desde nuestra identidad de hermanos, una forma de servicio que nace de la humildad, del acompañamiento y del amor a la comunidad. Como nos recuerda San Miguel Garicoits, nuestro "Heme aquí" debe ser vivido con prontitud y generosidad, esperando en que la misión que se nos confía es, ante todo, una invitación a reflejar el rostro de Cristo en la comunidad y la Iglesia. ■



## Testimonio de animación comunitaria

• Hno Sixto Benitez scj,

Superior de la Comunidad de San José de Asunción (Paraguay)

En el año 2023 me han encomendado animar la comunidad religiosa de San José de Asunción (colegio y parroquia), aceptando el gran desafío de hacerlo con la ayuda de nuestro Padre Dios, San Miguel Garicoits y Ntra. Señora de Betharram. Es una comunidad terapéutica tanto humana y espiritual contando con seis

miembros y dos de ellos con cuidado más cercano a consecuencia del achaque de la vida requiriendo atención por parte de los miembros mismos.

Durante el primer año fue muy desafiante la animación por las diferencias de edad, formación y de ministerio, por la presencia de sacerdo-



tes y obispos. Cuento siempre con el apoyo del Vicario, de los hermanos del consejo local, del Evangelio y de la regla de vida. Con ellos desempeño las tareas como Superior Local, como animador, a ejemplo de buen pastor, servidor de la comunidad, forjador de la comunidad fraterna, creador de espacio teologal carismático, custodio de los hermanos ancianos y enfermos, y acompaño a cada miembro de la comunidad.

El compromiso es muy grande y desafiante según nuestra regla de vida basada en el Evangelio, y la frase inspiradora de nuestro Santo Padre Miguel, que orienta el día a día: “humildes, sencillos, pequeños, anodados, son estos valores del Rei-

no”, motivaciones y prioridades más profundas que animan el itinerario espiritual comunitario.

***¿Cómo vives este servicio y esta misión como hermano religioso en medio de un grupo de sacerdotes?***

Tratando de responder a esta pregunta, recorro a la oración personal, iluminado por el Espíritu y el carisma del Aquí estoy, haciendo el recorrido o una lectura de la misión encomendada a animar la comunidad religiosa.

En primer lugar, la comunidad es un espacio para vivir la fe y el carisma compartiendo con mis hermanos la experiencia de ser hijos de San Miguel; dos realidades teologales o lu-



gares de Dios que nos unen y que vivimos como hermanos religiosos, teniendo como telón de fondo común la fe y el carisma que nos impulsa a ponerlos en práctica entre nosotros, en los pequeños gestos que todos hacemos. Esto es lo que valoro y rescato de mis hermanos sacerdotes.

En segundo lugar, podría mencionar la vida ministerial que ellos comparten, buscando siempre espacio para manifestarla en la comunidad y en medio de sus actividades pastorales. Lo hacen con una entrega y una dedicación que aprecio porque reconforta mi vida consagrada.

En tercer lugar, me impresiona la bue-

na disposición de ellos para aceptar cualquier sugerencia o ideas a realizar dentro de nuestra comunidad a pesar de sus años de experiencia. Viven sujetos al Evangelio y al carisma, apoyando las iniciativas para dar vida a la dinámica comunitaria.

Todo grupo humano tiene luces y sombras, y la vida comunitaria no está exenta de estas realidades humanas. Desde mi humilde y corta experiencia, puedo decir que la luz de la vida comunitaria es el amor, y sabemos que el amor está en el centro del carisma de San Miguel. Para mí ha sido una luz encontrar una familia consagrada donde todos queremos vivir fraternamente entre nosotros y con todos los hombres y, en medio de las diferencias, llegar a reconocer que todos somos hermanos.

Una gran riqueza de la vida religiosa es la puesta en común, saber que cuando llegamos a la comunidad hay hermanos que nos esperan y poder compartir la experiencia pastoral que hemos vivido durante la jornada. La variedad de edades de los hermanos de la comunidad religiosa puede llegar a convertirse en sombra, si no se vive con apertura y disponibilidad.

Creo que la clave para poder vivir

una auténtica relación de vida fraterna, a pesar de edades distintas de cada uno, está en la mirada. Se puede vivir con hermanos de edades diferentes y con todos llegar a tener una relación fraterna, cada uno con su posibilidad de entendimiento y de comprensión, cada uno con sus fatigas; sin embargo, lo más importante es reconocer al hermano como un prójimo a ser amado y querido, mirar con atención a cada uno y esperar el proceso, su respuesta.

Es importante saber esperar, abierto a la diversidad y a lo novedoso que puedo recibir del otro, incluso con lo que rompa mis esquemas. Pienso que lo más bello y noble es no perder la sencillez. Cuando se pierde la sencillez y se vive el sacerdocio como un estatus que nos da comodidades y poder sobre los otros, no vivimos nuestra vocación religiosa. Porque desde la visión de San Miguel lo primordial es la vivencia de ser hermanos, mientras el sacerdocio es un servicio ministerial.

Nosotros, como hermanos consagrados, podemos poner al servicio de la misión nuestro carisma de la disponibilidad, donde fomentemos un diálogo con todos, reconociendo que somos hermanos para hacer que cada encuentro humano tenga

valor y sea posible. Aun en medio de las diferencias podemos crear los medios necesarios para la convivencia.

La convivencia fraterna nos ayuda a seguir creciendo entre nosotros, gracias a la experiencia de cada miembro. El deseo de vivir la vida comunitaria dentro de nuestras limitaciones, fortalece nuestra relación fraterna y nuestro camino vocacional.

Con la ayuda del Señor trato cada día de permanecer fiel y vivir con sencillez y entrega mi vocación. Creo que el secreto está en la fidelidad a la oración personal y comunitaria, y en la Eucaristía diaria donde celebramos su presencia y escuchamos su Palabra que nos alimenta y nos instruye. De esta experiencia de Dios, que se manifiesta en mi cotidianidad, encuentro la fuerza para vivir mi vocación religiosa, fortaleciendo mi espíritu para una disponibilidad continua. ■

# La vida religiosa ante el cambio de época: 10 pinceladas inspiradoras

• P. Gerardo Ramos scj

¿Qué características está llamada a plasmar la vida religiosa de cara a los desafíos del cambio de época? Propongo 10:

## 1. Abrir los ojos

Lo primero de todo es cultivar una actitud de asombro frente al misterio de Dios presente en personas, cosas y acontecimientos. Maravillarse frente a lo creado en general y de cara a sus vicisitudes históricas en particular. Aprender a conmoverse con las pequeñas grandes cosas a través de las cuales el Señor se nos manifiesta y brinda.

## 2. Mística teologal

La percepción se asocia a la intuición, que en nuestro caso es teologal por ser creyentes. En lo más profundo de lo que nos afecta o moviliza, de lo que nos conmueve y apasiona, de algún modo está Dios presente y actuante: Jesús nos manifiesta el rostro invisible del Padre y la Ruaj aletea con impulsos de vida y nos renueva.

## 3. Artesanalidad

No hay caminos únicos, ni personas, ni obras o iniciativas, ni estilos ni modos organizativos. Todo en el plan de Dios es irrepetible, único e inédito, y además plasmado en interacción con nuestra libertad (ir)responsable. Debemos aprender a encontrarnos con la propia originalidad artesanalmente. Ir descubriendo esa obra de arte inscrita en lo profundo de nuestro ser. Sintonizar con ese hijo o hija de Dios que tiene una palabra única para pronunciar, obrar y vivirla en el Hijo.

## 4. Experiencia carismática inédita

Los carismas son tantos como las personas. Es cierto que, a posteriori, podemos organizarlos por afinidades. Así decimos que pertenecemos a una misma familia carismática. Pero lo cierto es que en el plano espiritual las clasificaciones no son más sencillas que en el campo taxonómico. Cada ser, con su propia experiencia de vida, es portador de un carisma inédito, y

toda asociación absoluta podría ser cuestionable. ¿Cómo cultivo, madura y se expresa en mí ese carisma propio, artesanal y epifánico?

### 5. Vincularidad

La experiencia del misterio cristiano, en Él, por Él y con Él, entreteje vínculos, con intensidad fraterna y amplitud universal. Ver a Dios en todas las cosas supone hacerlo en las personas con las cuales nos vamos encontrando en el camino de la vida. Nos vinculamos cuando lo que nos asocia es relevante y significativo. No hay vinculación sin asombro y gratitud recíproca. La fraternidad es siempre un don de lo alto que va madurando en el tiempo.

### 6. Discernimiento

Cultivar una mirada profunda de personas, cosas y acontecimientos nos lleva al discernimiento. Más allá de su aparente superficie, la realidad de lo que acontece y se da es historia santa, nos conduce al Dios de la vida. Lo que parecía 'no ser sino' o 'no más que' en realidad es mucho más que eso, 'no es solo' eso. El discernimiento nutre una mirada sapiencial y teológico de cada creatura en Dios.



### 7. Libertad interior

Para discernir "hay que hacerse indiferente", nos dice san Ignacio de Loyola ya desde el "Principio y fundamento" de sus "Ejercicios Espirituales", de tal modo que lo que nos afecta no nos domine o incline, sino que más bien se convierta en combustible para buscar una vivencia más evangélica de los valores. Todos tenemos condicionamientos históricos, tanto las personas como las comunidades e instituciones. No se descubre o discierne la voluntad de Dios si la "cosa adquirida" nos determina. Trascendiendo nuestro propio querer, descubrimos que 'somos más' y 'vivimos mejor'.

### 8. Servicio al Reino

El mejor termómetro de que un proce-



so espiritual y comunitario, por ejemplo en la vida religiosa, es auténtico, es que presta un servicio manifiesto al Reino. De un modo u otro, antes o después, de un modo más visible o menos, en un ámbito de la convivencia humana o en otro, si la originalidad carismática es genuina, si la mística que la anima es consistente, si es vivida con libertad interior y parresía, conlleva frutos. Esto significa que de algún modo mejora la calidad de vida de personas, entornos y pueblos.

### 9. Profecía

La mística va de la mano con la profecía. No es una anterior o posterior a la otra, sino que son juntas. Una mirada profunda de cosas, personas y acontecimientos

a la luz de la fe produce necesariamente acciones, actitudes y discursos que cuestionan el statu quo. Cuando en nuestra vida hacemos un gran hallazgo, todo lo demás se torna relativo a ese descubrimiento fundamental. La profecía es un corolario de la mística, pero también es cierto lo contrario: la verdadera profecía impele a organizar y armonizar la vida de personas, comunidades y pueblos de un modo más profundo, veraz y justo. Todo esto es inherente a una “mística de la encarnación”.

### 10. Signo de esperanza

Por último, la vida cristiana en general y la vida religiosa en particular están llamadas a ser signo de esperanza de cara al cambio de época. En tiempos crepusculares, sin intensidad, donde la depresión se torna pandémica, la vida teologal desde la propia originalidad carismática, asociada a una mística de ojos abiertos, y abierta a la fraternidad y a un servicio relevante al Reino en un determinado contexto se convierte en signo cierto de esperanza. ■

## No tengan miedo

Miedos, ansiedad, odio, incertidumbre por la vida son los sentimientos que vi en los ojos de muchos, cuando llegué a Tierra Santa, a Belén, el 29 de enero de 2024. Me llené de entusiasmo ante la perspectiva de llevar a cabo mi ministerio en Belén, en la Tierra de Nuestro Señor Jesucristo. No sabía exactamente lo que me esperaba y tenía miedo por la guerra y la violencia. Me sentí herido sobre todo por el comportamiento desleal, insensato y deshonroso de algunas personas. Estaba afligido y frustrado.

Todo cambió cuando conocí a una familia, que tenía noticias muy tristes que compartir conmigo. Su hijo, un joven de 25 años, había sido arrestado por el ejército israelí y tenían muy pocas esperanzas de verlo regresar con su familia. El joven había sido arrestado porque había compartido algunas noticias sobre la violencia en curso en los medios de comunicación. El gobierno israelí había considerado esta noticia demasiado ofensiva. Por mi parte, no pude hacer otra cosa que comparar unos minutos de oración con esa

• P. Jacob Biso Puliampally scj  
en Tierra Santa

familia. Les di un rosario y les dije: *“No tengan miedo, recen el rosario y María, nuestra madre, traerá a su hijo a casa”*. Yo mismo no estaba muy convencido de lo que estaba diciendo, pero después de rezar el rosario también pedí a las Hermanas de la Madre Teresa (MC) que rezaran por esta intención. Al mismo tiempo, me enteré de un milagro atribuido a Santa María de Jesús Crucificado: la curación de un paciente con cáncer. Por eso también me dirigí a ella. Una semana después, el joven arrestado fue devuelto a su familia. La familia, llena de alegría, celebró su regreso, según su estilo tradicional, compartiendo la noticia con parientes y conocidos. Fue el comienzo de la esperanza en la vida de muchos. Luego visité a otras cinco familias y oré con ellas.

El 20 de noviembre de 2024, fui a Taybeh (Efraín, según Juan 11:54), en la parroquia del Santo Redentor, para mejorar mi aprendizaje del idioma. Todos los días ayudaba a los ancianos, en el hogar de ancianos pasando tiempo con ellos que



*Nuestra presencia betharramita en Belén: P. Gaspar Fernández Pérez scj, Hno. Athit, Hno. Piyapol (novicios), P. Jacob Biso Puliampally scj (en el centro), Hno. Rattanachai, Hno Jijoe (novicios) y P. Stervin Selvadass scj.*

estaban ansiosos por compartir sus experiencias conmigo. Muchas veces en sus cuentos leía mucha tristeza mezclada con odio. Habían sido muy probados porque sus hijos y nietos no tenían trabajo debido a la ausencia de peregrinos, y esto comprometía su situación económica. Leía en la tristeza de sus discursos y de sus miradas el pedido de rezar por ellos y con ellos el santo rosario.

Cada vez que me siento deprimido, rezo a San Miguel: él es el verda-

dero maestro espiritual que me da mucho consuelo y me permite seguir sus huellas. Por ejemplo, me puso en la misma situación en la que había estado él “cuando iba al convento de las hermanas a celebrar la misa o para otros ministerios, muchas veces dejaba la comida tanto en el seminario como en el convento”. Al principio no sabía por qué me permitía que estuviera en la misma situación que él. Le pregunté al Señor: “Señor, ¿qué quieres de mí y por qué me dejas en esta situación?” Nunca recibí una res-

puesta, solo silencio, pero ahora lo entiendo. Fui preparado por nuestro fundador para llevar a cabo mi ministerio con un rostro sereno y sonriente, es decir, sin miedo. Por eso debemos orar y no tener miedo de ser formados por nuestro fundador, que sigue siendo actual y es un maestro espiritual no solo para el siglo XIX sino también para nuestro tiempo. El punto es que no entendemos o no tratamos de profundizar el mensaje y la espiritualidad de nuestro fundador. Redescubramos, entonces, su espiritualidad y recemos a él sin miedo de ser formados por él. Su estilo educativo es silencioso pero muy eficaz, si lo dejamos actuar libremente en nosotros.

No tengamos miedo de decir “AQUÍ ESTOY”. ■

## Profesiones perpetuas en el Vicariato de Tailandia-Vietnam



El 3 de marzo, **Hno. Anselm Prapas Chiwakitmankong scj** (a la derecha en la foto) y **Hno. Peter Do Van Hung scj** (a la izquierda) hicieron su **profesión perpetua en las manos del P. Gustavo Agín scj, Superior General**, en la capilla de la comunidad de Chiang Mai.

**El Hno. Peter es el primer Betharramita de profesión perpetua procedente de Vietnam.**

También asistió a la ceremonia el P. Wilfred Pereppadan scj, Superior Regional de la Región Santa María de Jesús Crucificado..



*Asemblea del Vicariato de Tailandia-Vietnam | 4-5 de marzo de 2025*



## In memoriam...

El 26 de febrero, murió la **Sra. Lalitha Ravi**, madre del P. Pascal Ravi scj, de la comunidad de Bangalore (Vicariato de la India).

Expresamos nuestras condolencias al Padre Pascal, y lo acompañamos con nuestra oración por él, su querida madre y su familia.

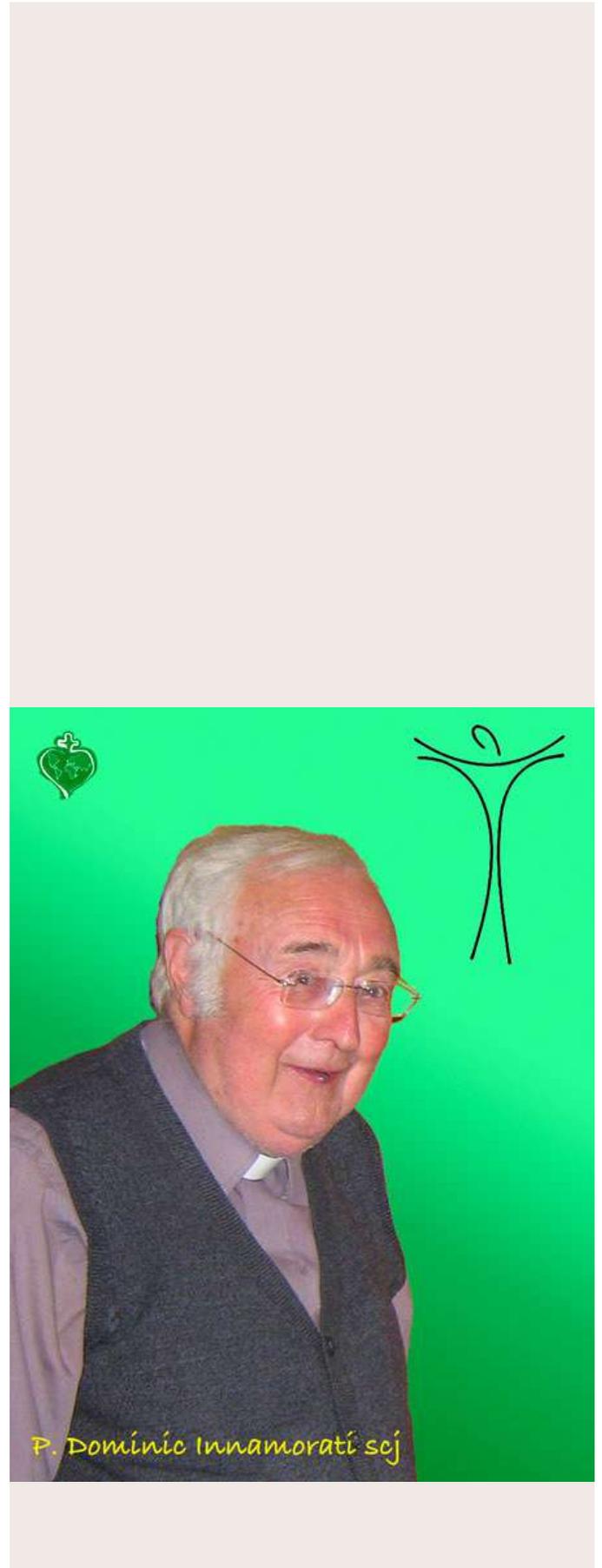
El 1 de marzo, el **P. Dominic Innamorati scj** regresó a la Casa del Padre.

El P. Dominic formaba parte de la comunidad de Olton (Región Santa María de Jesús Crucificado, Vicariato de Inglaterra). Tenía 93 años y 75 años de profesión religiosa.

Nos unimos a la familia en la oración de sufragio por el Padre Dominic, y lo confiamos a la misericordia del Padre.

El funeral tendrá lugar el 7 de abril en Olton. Nuestro hermano será enterrado en el cementerio de Droitwich.

Le rendiremos homenaje en abril.



## LOS VIAJES DEL PADRE ETCHECOPAR

### Tercero viaje a Roma

Abril-Mayo de 1877

La aprobación de la Congregación por parte de la Santa Sede, recibida en 1875 con el *“breve laudatorio”*, fue una aprobación provisoria. Era necesario revisar y reescribir las Constituciones en el estilo y la forma deseados por la Santa Sede. Los dos viajes a Roma en 1875 y 1876 habían permitido al P. Etchecopar conocer a las personas, el ambiente romano, encontrarse con el padre Raimondo Bianchi, que había sido nombrado procurador de Betharram frente a la Curia Romana. Ahora era el momento decisivo, era necesario redactar las Constituciones en su forma definitiva.

Ya que uno se entiende mejor encontrándose en persona que comunicándose por carta, el padre Bianchi invitó al P. Etchecopar a Roma. *“Para el trabajo de las Constituciones, el P. Bianchi me aconseja que vaya a Roma en el mes de mayo, para hacer con él y presentar ese trabajo elaborado así en el lugar indicado, a los Padres Superiores que reunirá en Capitulo en el retiro de junio. Voy*

*a hablar de ese proyecto a nuestros Superiores de las casas de aquí (de Francia) con los que insistí para que vinieran a vernos, con ocasión de las vacaciones de la semana de Pascua.”*<sup>1</sup>

El programa está hecho y la decisión está tomada. *“El objetivo de este viaje es hacer una redacción más conveniente de las Constituciones con la ayuda del P. Bianchi y de preparar los diferentes documentos de recomendaciones prescritas o muy útiles para obtener el breve de aprobación del Instituto. Este viaje fue decidido el miércoles después de Pascua, en la reunión de Superiores de las diversas casas de aquí, convocados ad hoc, según la recomendación del P. Bianchi.”*<sup>2</sup>

El lunes 16 de abril de 1877, el P. Etchecopar partió en tren hacia Roma. Con él estaban el P. Pierre Estrate, socius y secretario personal de esta importante obra; y el P. Salvat Etchegaray, encargado de ocuparse de la aprobación de las

1) Carta al P. Jean Magendie, del 3 de abril de 1877.

2) Carta al P. Jean Magendie, del 15 de abril de 1877.

*Siervas de María* de Anglet<sup>3</sup>.

Hacen escala en Montpellier, Marsella, Génova, Pisa, y el viernes 20 de abril, a las 23 horas, llegan a Roma<sup>4</sup>. Fueron hospedados por los dominicos de Santa María sopra Minerva, donde residía el padre Bianchi.

El trabajo comenzó de inmediato y ocupó la mayor parte del tiempo. El 22 de abril, escribió: *“Estamos trabajando, bajo la sabia dirección del P. Bianchi. Tenemos guías seguros y excelentes protectores; con la ayuda del Señor y su beneplacito, el asunto de la aprobación pasará rápido, por el camino normal, una vez que la redacción de las Constituciones haya sido aceptado por la Sagrada Congregación. De manera que actualmente estamos empeñados en esta redacción con todo el cuidado posible y con el deseo de lograr esta forma de vida esperada con tanta impaciencia por toda la Congregación y que tendrá que ser presentada al próximo Capítulo general para su aprobación y, finalmente, a la Santa Sede.”*<sup>5</sup>

Y de nuevo escribió el 27 de abril: *“El P. Bianchi y Mons. De Luca se mostraron*

*muy amistosos, atentos y protectores. Nos ayudaron y nos prodigaron los cuidados más delicados, a pesar de sus numerosas ocupaciones. Iluminados por su perspicacia, nos dimos cuenta de las numerosas y considerables lagunas de nuestras Constituciones, y los tres trabajamos para aprovechar esas ayudas preciosas; y el tiempo pasó rápidamente, sea en las tareas de escritorio sea en visitas piadosas, en las que acudimos a nuestros celestiales intercesores, para pedirles que nuestros esfuerzos tuvieran el resultado que su divina misericordia quisiera concedernos...”*<sup>6</sup>

Entre los “intercesores celestiales” había varias personalidades de la Curia Romana, a las que los tres betharramitas no dudaron en visitar y a las que se recomendaron para el bien de Betharram. El 29 de abril tuvieron una audiencia privada con el Papa Pío IX<sup>7</sup>. En algunos momentos de ocio, el P. Etchecopar y sus compañeros tuvieron la oportunidad de visitar Roma: la cárcel mamertina, la Basílica de San Pedro, la Basílica de Santa Cecilia, la iglesia de San Ignacio.<sup>8</sup>

A principios de mayo se concluyó el trabajo de redacción de las Constituciones:

3) Carta a sus hermanas Magdalena y Susana, del 15 de abril de 1877

4) Carta a sus hermanas Magdalena y Susana, del 21 de abril de 1877; y al P. Pierre Pagadoy, del 21 de abril de 1877.

5) Carta al P. Pierre Pagadoy, asistente general.

6) Carta al P. Pierre Pagadoy.

7) Carta circular, del 29 de abril de 1877.

8) Carta a sus hermanas Magdalena y Susana, del 28 de abril de 1877.

*“Usamos y abusamos de la paciencia de esos sabios y buenos protectores que habíamos venido a consultar. Teníamos la esperanza y casi la seguridad de que ese trabajo lograría una nota favorable frente a la Santa Sede y le dejaría una opinión favorable de nuestro querido Betharram.”*<sup>9</sup>

Antes de regresar a Betharram, el P. Etchecopar y sus compañeros tuvieron la

oportunidad de visitar Asís (9 de mayo) y el santuario mariano de Loreto (10 de mayo). Desde aquí, pasando por Bolonia, Génova, Antibes, Montpellier y Toulouse, llegaron a Betharram el 16 de mayo.

Roberto Cornara

9) Carta al P. Pagadoy del 6 de mayo de 1877.

### **Desde el Santuario de la Santa Casa de Loreto, P. Etchecopar escribió a las hermanas Magdalena y Susana (28/04/1877):**

Una de las más dulces emociones de mi vida, hasta ahora, queridas Hermanas, que me gustaría conservar para siempre, fue la que sentí esta mañana, en la Santa Casa de Nazareth.

Recé la Misa en el mismo lugar en el que Jesús, María, José hicieron tanto, suspiraron tanto de amor por nosotros; besé los muros, testimonios de tantos inefables misterios de caridad divina en la tierra, vi la ventana de donde el ángel anunció a María sea su título de Madre de Dios, como el prodigio de su Virginitad fecunda, como la encarnación del Verbo eterno, como nuestra salvación por Jesús que se hizo nuestra carne y nuestro hermano.

Con la fe y el amor que el Señor se dignó darnos veía, escuchaba, respiraba esas cosas incomparables del cielo y de la tierra, de Dios y de los hombres, de los ángeles y de la Reina de los Ángeles.

¡Oh, queridas hermanas! Si alguna vez me sentí indigno, fue allí, si el peso de las gracias me pareció aplastante, fue entre esas voces, esas visiones, ese contacto, esa comprensión de las cosas del cielo, frente a una miseria como la mía, y al barro de mis numerosos pecados.

Ayúdenme a agradecer. Recen para que esta misma gracia me haga agradecido y fiel. ¡Oh, María! que otros mejores que yo te bendigan por mí, ahora y para siempre.

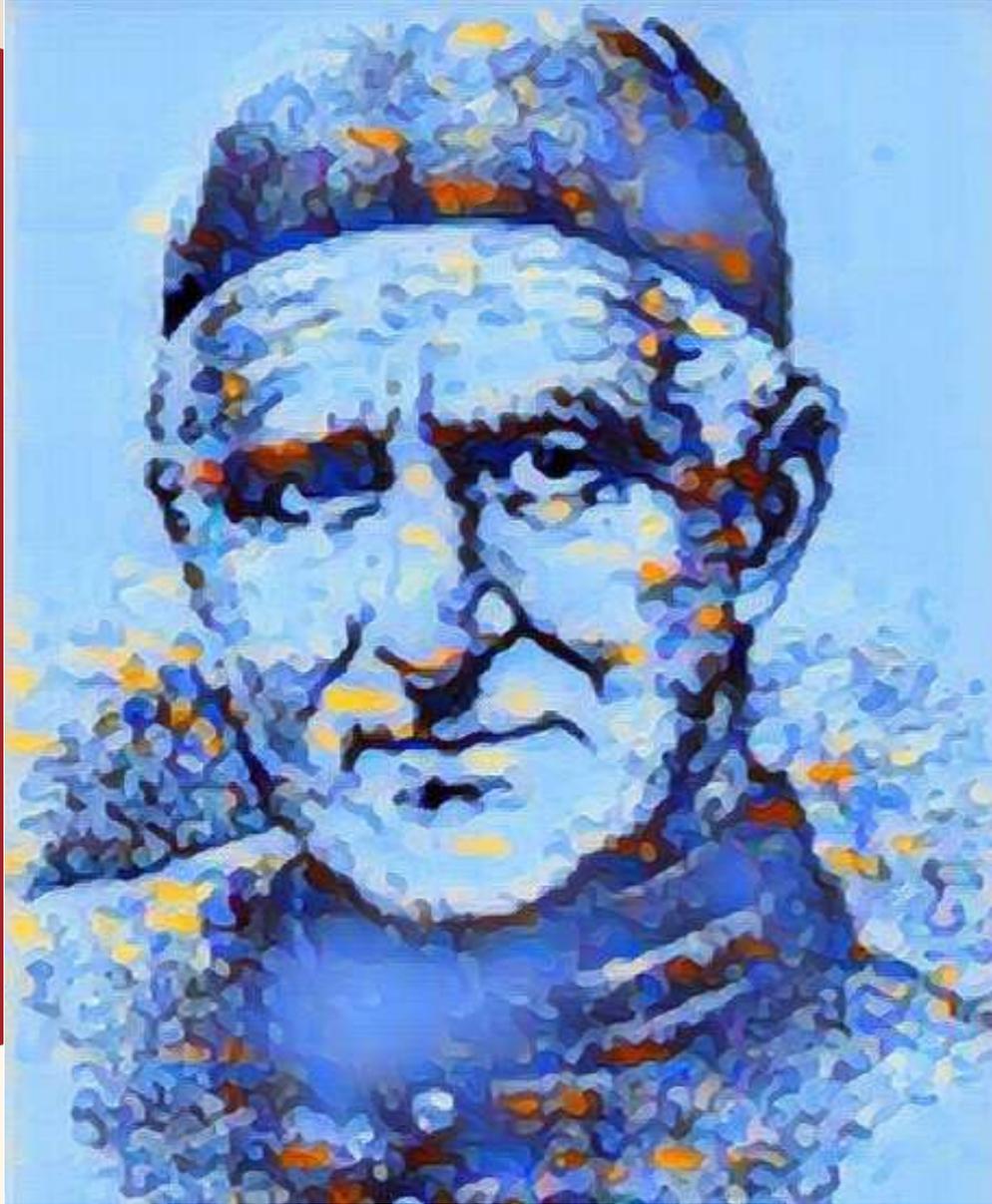


“

Al mostrarnos pacientes en la aflicción, mostrémonos felices con la esperanza de la felicidad eterna. *Alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación* (Rom. 12, 12).

”

(DS § 30)



Societas Sacratissimi  
Cordis Jesu

*Betharran*